



Nuestros 3 (y 1 casi divertido) mayores problemas para viajar

By Floriane

Viajar significa descubrir el mundo, vivir momentos mágicos y construir recuerdos que duran toda la vida. Pero también significa enfrentarse a lo inesperado... y a veces tener que soportar algún que otro contratiempo importante. Después de varios años recorriendo el mundo en mochila, autobús, avión e incluso autocaravana, hemos tenido nuestra ración de situaciones que nos han sacudido... y a menudo nos han hecho reír, pero sólo a posteriori.

En este artículo, queríamos contarte nuestros **3 mayores problemas de viaje**, y un cuarto que todavía nos hace reír.

1. Intoxicación alimentaria en un autobús nocturno en Bolivia

Ésta es sin duda la pesadilla que más nos impresionó. Durante nuestro viaje mochilero alrededor del mundo, tuvimos que viajar de La Paz a Sucre en autobús nocturno, una ruta bastante habitual en Bolivia. Antes de embarcar, compramos bocadillos en una pequeña tienda local para asegurarnos de tener algo que comer

Nuestros 3 (y 1 casi divertido) mayores problemas para viajar

durante las largas horas de viaje.

Unas horas después de la salida, empezamos a sentir que algo iba muy mal. Náuseas, calambres, escalofríos... nos dimos cuenta un poco tarde de que habíamos sido víctimas de [una intoxicación](#) alimentaria. Evidentemente, nuestros medicamentos estaban guardados en la bodega del autobús.

Pasamos la noche luchando contra nuestros estómagos, entre dos paradas improvisadas por el conductor y magníficos paisajes andinos difíciles de apreciar en este estado.

□ Esta experiencia nos ha enseñado a estar mucho más atentos a la conservación de los alimentos y a llevar siempre con nosotros un pequeño botiquín, incluso para un viaje nocturno.

2. El avión perdido en Australia

Después de tres semanas increíbles viajando [en furgoneta desde la costa este de Australia hasta Darwin](#), estábamos completamente desconectados del calendario. Sol, playa, surf... vivíamos al ritmo del viaje sin fijarnos demasiado en las fechas.

Debíamos volar a Malasia para continuar nuestra [vuelta al mundo](#). Excepto que en nuestras cabezas, habíamos confundido completamente las cosas. Habíamos devuelto la furgoneta un día más tarde de lo previsto, convencidos de que nuestro avión salía al día siguiente. En realidad, el vuelo estaba previsto para... el día anterior.

Cuando llegamos para devolver la furgoneta, confiados y relajados, enseguida nos dimos cuenta de que habíamos cometido un doble error: habíamos devuelto la furgoneta un día demasiado tarde y, por tanto, habíamos perdido el avión.

Fue imposible negociar nada, ya que el avión había desaparecido hacía 24 horas. Tuvimos que comprar billetes nuevos, cambiar nuestras reservas y revisar parte de nuestro horario. Fue un error que nos costó un poco de dinero y mucho tiempo, pero también nos enseñó a comprobar dos e incluso tres veces nuestras fechas de viaje.

3. La claraboya rota de la autocaravana en España

Cuando llevábamos un mes recorriendo Europa en autocaravana, aterrizamos en una playa del sur de España, [en los alrededores de Málaga](#).

* Como era un día muy caluroso, habíamos abierto todas las claraboyas, entonces sopló una pequeña ráfaga de viento. Nada impresionante a primera vista. Sin embargo, enseguida nos dimos cuenta de que algo iba mal: la claraboya de la autocaravana acababa de partirse en dos por la presión del viento. En cuestión de segundos, nos encontramos con una abertura en el techo, expuestos al viento y al polvo, un poco aturdidos por lo que acababa de ocurrir.

Afortunadamente, habíamos planeado conducir por la costa hasta Barcelona. Así que adaptamos nuestro itinerario y seguimos hasta Perpiñán para que nos entregaran una nueva claraboya. Unos días después, todo estaba reparado y pudimos coger el barco de Barcelona a Italia para continuar nuestra [aventura en autocaravana por Europa](#).

4. Una tarántula en un zapato amazónico

Esta última aventura es casi divertida... ahora. En plena selva amazónica de Perú, la gente siempre decía que siempre hay que comprobar los zapatos antes de ponérselos. Entre la humedad y los insectos, nunca se sabe lo que puede estar acechando en ellos.

Una mañana, Matt mete el pie en el zapato sin comprobarlo. Inmediatamente sintió algo anormal. Retiró el pie en una fracción de segundo y tiró el zapato. Una pequeña tarántula salió arrastrándose silenciosamente. Afortunadamente, hizo más daño que bien.

Nos estremecimos durante unos minutos y luego nos reímos. Desde entonces, comprobar tus zapatos se ha convertido en un reflejo absoluto, sea cual sea el país.

Viajar significa aceptar que las cosas no siempre salen según lo previsto. Estábamos estresados en aquel momento, y a veces agotados, pero hoy forman parte integrante de nuestros recuerdos más vívidos. Por supuesto, tenemos muchos más que contar. ¡Nos las guardaremos para un próximo artículo!

No dudes en contarnos la tuya en los comentarios, porque al final, en ese momento, a menudo nos sentimos solos e impotentes... ¡y luego nos damos cuenta rápidamente de que todos pasamos por lo mismo!

Nuestros 3 (y 1 casi divertido) mayores problemas para viajar

Donnez une note à cet article :

0 avis (0/5)

Merci de partager notre article :

- [Compartir en X \(Se abre en una ventana nueva\) X](#)
- [Comparte en Facebook \(Se abre en una ventana nueva\) Facebook](#)
- [Haz clic en Pinterest \(Se abre en una ventana nueva\) Pinterest](#)
- [Compartir en WhatsApp \(Se abre en una ventana nueva\) WhatsApp](#)
- [Más](#)